

Indicador Político

Lunes 06 de Mayo, 2013

Carlos Ramírez



*** Obama ansiaba
*calorcito mexicano***

*** Demasiado tarde,
demasiado poco**



Agobiado por la **avalancha** de problemas de la coyuntura con mucho mayor efecto mediático, el discurso del presidente Barack Obama a jóvenes en el Museo de Antropología **pudo** ser un punto de quiebre en las relaciones bilaterales.

Y a pesar del tono elogioso y el conocimiento histórico de México que mostró el presidente de los Estados Unidos, los más **sorprendidos** con el mensaje no fueron los jóvenes mexicanos agobiados por el pesimismo sino la comunidad de los servicios diplomáticos, de inteligencia, militar, de seguridad nacional y geoestrategia que **domina** la política exterior de la Casa Blanca.

Porque Obama vino a decirle a México que “somos dos socios en **igualdad** de circunstancias”, que los dos “creemos (de hacer) más cosas juntos” y que los EU son “su mejor amigo” de México, pero en medio del bombardeo del Departamento de Estado de presiones sobre México por la violencia criminal, el **acoso** de la anterior secretaria de Estado Hillary Clinton al viejo estilo imperialista y el **estreno** del nuevo secretario de Estado con la referencia a México y América latina como su “**patio trasero**”.

Si a la clase política dirigente mexicana **no** gusto la carga de elogios de Obama al ex presidente Calderón y al presidente Peña Nieto, a la clase política dirigente de los EU gustó **menos** que el presidente de los EU viniera a México a **aceptar** que la “causa básica de mucha de la violencia aquí, y de tanto **sufrimiento** para tantos mexicanos, es la **demandas de drogas ilegales, incluyendo en los Estados Unidos**”.

Y muchos ceños se fruncieron en la comunidad de seguridad nacional de Washington cuando Obama afirmó, ante jóvenes mexicanos, que existen “actitudes en ambos países” que “están **aferradas a los viejos estereotipos**”, como los estadounidenses que “sólo visualizan a México citado en **titulares sensacionalistas de violencia** y de gente que cruza la frontera”. En su discurso a favor de una reforma para mayor control de armas, luego de afirmar que **respetará** la enmienda constitucional que permite la posesión particular de todo tipo de armamento, Obama también provocó **molestias** en los EU cuando dijo en México que “**reconocemos** que la **mayoría de las armas** que se usan para cometer la violencia aquí en México **proviene de los Estados Unidos**”.

En este contexto, el viaje de Obama a México pa-

reció **incomprensible** para la lógica del poder en los EU porque vino a apoyar a México en momentos que la comunidad de seguridad nacional de Washington quiere **reproducir** el ambiente de 1984 cuando el presidente Reagan y el director de la CIA, William Casey, quisieron **mostrar** un México al borde del caos. De todos modos, Obama demostró la existencia de una **doble** percepción estadounidense sobre México: la del afroamericano distante de comportamientos imperialistas y la de una comunidad geopolítica que lamentablemente es la que **toma** las decisiones de poder sobre México y la que impone su enfoque.

Más que una esquizofrenia política, Obama evidenció, al margen de sus elogios a México, su presidencia prácticamente **derrotada** a cien días de su segundo mandato. Sus propuestas progresistas o diferentes a los enfoques tradicionalistas han sido **derrotadas** en el Congreso pero también perdieron posibilidades por los comportamientos autoritarios y mediáticos del propio presidente de los EU.

Las últimas encuestas más importantes en los EU sitúan la aprobación de Obama **debajo** del 50% y no existen indicios de poderse recuperar. Ante reformas de gran calado --migración, armas, presupuesto, sobre todo--, Obama **no** ha sabido operar con el su Congreso y ha sido **descuidado** en una negociación a fondo de propuestas que no sólo modifican estructuras de poder sino que intentan **cambiar** parte de la esencia estadounidense. Más que negociar, Obama ha querido **doblegar** al Congreso con escenas mediáticas que no ayudan a convencer y que en realidad **polarizan** los precarios equilibrios sociales. Y ante el desafío de profundizar explicaciones, Obama ha actuado con comportamientos **autoritarios** que han chocado con las sólidas paredes del sistema político estadounidense.

Si la estrategia de Obama fue visitar México para lograr algunos efectos **dentro** de los EU, los resultados fueron un fracaso: las posiciones políticas y legislativas en los tres puntos fundamentales de su agenda no se movieron ni un milímetro porque en realidad México **no** provoca efectos de decisión en el Congreso. Peor aún, el reconocimiento al problema de las armas y a la existencia del problema de las drogas por la **demanda** en los EU va a tener efectos contrarios a los esperados.

El problema de Obama radica en el hecho de que la



crisis de los EU del 2008 se convirtió en un factor de **colapso** de la estructura de poder, de gobierno y de capitalismo de los EU. Y si bien Obama ha aparecido a veces con reformas que pudieran ir a la estructura de los problemas, el costo político sería demasiado alto: la **reorganización** del poder a favor de enfoques más liberales y progresistas pero en una nación de mayoría absolutamente conservadora e imperial. Por ejemplo, los bombazos terroristas de Boston **regresaron** a los EU a decisiones de endurecimiento que reactivaron a los sectores que sostuvieron a George W. Bush durante dos periodos y que no pudieron extenderse porque el candidato republicano John McCain fue **derrotado** por el *efecto* Obama: el cargo de conciencia de una sociedad hoy arrepentida de la esclavitud.

El problema de Obama radica en la *real politik* de una nación que forjó su fuerza y dominación en el ejercicio imperialista de poder y que no puede consolidar un discurso que implicaría **negar** toda su existencia hegemónica. El perfil político de Obama en México fue el de un político estadounidense **abatido** en su país, sin capacidad de decisión, acorralado por el Congreso, con ideas **contrarias** a la esencia del *american way of life* y **obligado** por las circunstancias a reconocer que lidera un imperio que **no** puede ser nación.

www.grupotransicion.com.mx

carlosramirez@hotmai.com

@carlosramirez